



De "Years and years" y padres desorientados.

Una madre acude a consulta hecha polvo: su mejor amiga, en la que confiaba y a la que necesitaba, se ha descubierto -en los sucesivos chats al grupo- que hablaba fatal de ella. Ella se integró en ese grupo de madres del colegio para que sus hijas tuvieran con quien jugar y sobre todo, para que no le pasara lo que a ella, que de pequeña no le dejaban jugar con sus amigas porque su propia madre tenía mucho miedo "que les pasara alguna cosa".

Un padre, habla a su hija de 2 añitos en inglés, en voz alta, para que todo el mundo se entere: su vecino, para no ser menos, comienza a hablarle en francés, no sea que su propia niñita no tenga las mismas posibilidades. El resultado termina siendo dos padres, muy modernos, eso sí, casi gritando por el patio de la comunidad y sin apenas dejar lugar para que sus hijas jueguen a lo suyo.

Otra madre, afortunadamente en terapia, descubre al cabo de un tiempo, como cae en la escalada provocadora de su hijo adolescente comentando, con cierto desazón, como ella misma no puede parar: cuanto más grita el chaval más grita ella: no lo soporta. Lo que no sabe esta madre es que cuanto más se angustia ella...mas lo hace el chico...y no al revés.

Una otra madre va descubriendo acongojada como todo eso que le habían dicho: hablar, razonar, conversar, razonar, negociar... no sirve absolutamente para nada.

Un tal niño queda pataleando desconsolado, delante de su padre, a la entrada de la sala de psicomotricidad y no quiere entrar. Lo curioso es que eso, nunca le pasa cuando le trae la madre...

Por lo bajo, una profesora de secundaria, al cabo de muchos años de militancia pedagógica, me confiesa que los niños que le tienen cierto miedo...terminan funcionando mucho mejor, y le quieren más que a los que dedicó tanto tiempo para que comprendieran los efectos de sus acciones... "Ahora yo sí que ya no entiendo nada"...

Ser padrxs, hoy en día se ha convertido en una empresa de muy altos vuelos. Los hijos se han convertido en una inversión de "capital riesgo", y sumamente cara por sus exigencias, donde hay que controlar todas y cada una de las variables para que de dicha inversión devengan los correspondientes réditos, es decir, llegar a afrontar el anhelado futuro exitoso con la mejor de las posibilidades. *En este camino, todas las "marcas" cuentan.*

Para ello, lo importante y por encima de todo es hacer "lo que hay que hacer". Si hay que apuntarse en un chat de los padres para cada curso...se hace; si hay que ir cada fin de semana a un cumpleaños, incluso santos, se hace; si hay que hacer de chofer para dos actividades extraescolares diarias...se hace. *Todo sea por sus hijxs.*

"His majesty the baby" ya enunciaba Freud a primeros del pasado, que lejano, siglo.

Resulta evidente que la crianza actual resulta francamente agotador física, afectivo y económicamente.... Su majestad, actualmente, ha devenido un perfecto emperador: el problema, peor aún, es que la sociedad misma se ha adolescentizado.

Y hay que hacer lo que se debe hacer, sobre todo en la medida que hay auténticos "expertos", muchos expertos, que proclaman y venden muy caro como hacerlo. Adiós a la clásica transmisión intergeneracional sobre la crianza, fuera de moda hacer caso al propio "instinto": hay que seguir ciegamente a los expertos. Expertos en orientación neuroeducativa, en orientación sistémica, de escuela libre, de psicoanálisis junguiano, de la estimulación laberíntica, de pedagogías Waldorf o Montessori, de orientación espiritual etc etc.

Todos y cada unos de los expertos tiene sus propias teorías y programas para modelar, condicionar, desarrollar, transformar o hacer madurar y "normalizar" a los infantes (por cierto...¿qué es la madurez?, ¿quién es maduro?, ¿quién lo decide?, ¿cómo se llega?).

Se ha sustituido la añeja sabiduría, bien aquilatada por la vivencia y experiencias, por la experticia y la excelencia, eso sí, todo muy científicamente evidente, con sus fórmulas, tartitas y barras de porcentajes.



Y, simulado el modelo médico causa-efecto-remedio, aparecen las recetas, los programas, los consejos muy claritos: a los niñxs hay que quererlos mucho, educarlos en el amor, en la diversidad sexual, en la integración del extranjero; a los niñxs hay que ponerles normas y límites, a los niñxs hay que controlarles lo que leen, lo que miran, lo que comen, hay que dosificarles todos los estímulos, ser sumamente empáticos, a tal edad los niños tiene que haber alcanzado tal nivel de "competencia curricular" (por cierto:

¿competencia para qué?, ¿para poder competir, o para ser capaces?, ¿capaces de qué?, ¿cuándo se demuestra una capacidad sino es en el acto mismo de hacerlo?), son muy importante los amigxs con los que se relaciona, tal marca es cuqui, tal otra es de "pringaos"...hay que confiar en ellos, hay que desconfiar de ellos....hay que escuchar a los educadores, de los educadores no te fíes...Lo uno y su contrario!!!

Todo el mundo parece saber muy bien qué es lo que hay que hacer. Demasiado ruido alrededor de los niños!.

Y por supuesto, en todo esto, los padrxs caen como moscas en una comparación y medición continua, no solo acerca de las competencias de sus hijos, sino, sobre todo, la de ellos, bajo interminables discusiones sobre cómo hay que hacer mejor las cosas, para que las cosas "salgan lo mejor".

Y la realidad -mejor dicho, lo real de la realidad- es que *todo el mundo tiene miedo, mucho miedo*. Son los mismos miedos infantiles, trasladados a los adultos. Porque nadie, en realidad, sabe verdaderamente nada, nadie (ni la Iglesia, ni la Universidad, ni la Política...) es ejemplo de nada. Pero lo que es peor, ya nadie, apenas, pregunta y se pregunta por nada, porque nadie confía en sí mismo: *la duda, el sufrimiento, no se soportan*.

Y para eso está el mundo actual, para meternos el miedo en el cuerpo: si quedan algunos pocos ideales contemporáneos que se sostengan, por encima de todo relato, mito o narración, es el *de la Salud (vivir hasta la inmortalidad, pánico a la muerte)*, la *Seguridad (todo bajo control, que desaparezca el azar)* y la *pareja, el compañero (pánico a la soledad)*. Nadie sabe, realmente, cómo funciona el mundo, ni quien lo gobierna, ni que parámetros se utilizan: ya no hay referentes sólidos, ni garantía alguna. Ya lo dijo Marx en *El Capital*: “todo lo sólido se desvanece en el aire”. Es más, empezamos a sospechar que los que saben muy bien como debe ser el mundo, lo que hay que hacer, los iluminados, los elegidos, los que aparecen dando conferencias muy bien pagadas...son aquellos que han llevado a la Historia Humana a lo peor, a la segregación, a la discriminación, al exterminio. Dicho de otra manera: a mayor inseguridad mayor búsqueda de certezas a las que aferrarse: *a mayor inestabilidad, mayor rigidez de pensamiento.*

Los humanos, en esto estaría de acuerdo ese delicioso filósofo P. Sloterdijk: *nos hemos convertido en seres vagando por el espacio buscando desesperadamente un mito al que aferrarnos que dé algún sentido a eso que llaman Vida...*



"Years and Years", una serie de HBO, de 6 capítulos, relata la historia de una familia y los avatares que les suceden a lo largo de un cierto periodo de tiempo, situado en nuestros próximos 10 años...siniestramente realista por cercana y familiar. Si bien es muy llamativa la descomposición del sistema político otra de las líneas argumentales es la progresiva sustitución de los cuerpos por las máquinas. ... como en la serie se comenta...¿Pues, quién garantiza que D. Trump no pueda disparar una bomba atómica a China?...

Lo insoportable de la historia, los legados y el propio cuerpo, fantasía transhumanista de inmortalidad, de ubicuidad y completud, va ganando adeptos al punto de *preferir una sexualidad tecnológica, blanca, aséptica, sin preguntas, que oler los efluvios del partenaire*. Por no soportar las preguntas, por no confiar en nosotros mismos, por poner por delante los objetivos programados, por quererlo calcularlo todo *llegamos a despreciar justamente aquello que nos humaniza*: el hecho de ser humanos: es decir, de ser *cuerpos hablantes e históricos*.

Hasta tal punto le hicimos el juego al Capital...que ya no queda nada que no pueda traducirse en términos de cifras e intereses: capital humano, capital sexual, capital cognitivo, capital emprendedor...

¿No sería mejor transmitir el deseo de saber sin garantía, pero no sin responsabilidad?,
¿Soportar la infelicidad contingente sin que se convierta en una desdicha necesaria?. ¿Saber perder sin identificarse con aquello que se ha perdido?. ¿Tener conciencia de la propia finitud, escapando a la cultura de la pulsión de muerte?.

En esta sociedad “imposible”, por éticamente humana, dice Jorge Alemán: “habría lugar para la tragedia singular, pero no para la humillación planificada; encontraría lugar el dolor de existir, pero no la explotación de la fuerza de trabajo; se realizaría la voluntad de decir cualquier cosa, y también la de callar, pero no en un silencio cobarde; estaría contemplado el ser extranjeros de sí mismos, pero no el desarraigo obligado para las multitudes...”

Un largo cometido nos queda a **lxs psicomotricistas**: entender la Psicomotricidad como una auténtica psicosomática encarnada, como un saber de todo aquello que atañe a los cuerpos, como *una conversación permanente entre cuerpos presentes, donde puede ser formidable no-saber demasiado y, a cambio, vivir experiencias, “verdaderas” vivencias, que nos permitan situarnos de otra manera en el Mundo.*

José Ángel Rodríguez Ribas (j.angelr.ribas@gmail.com)

Iolanda Vives Peñalver (aec.psicomot@gmail.com)



AEC PSICOMOT 2019 – 2020

ACTOS FORMATIVOS DEL CURSO

- **FORMACIÓN CONTINUADA Y SUPERVISIÓN:** la inscripción a punto de cerrarse. Quedan pocas plazas!!!!!! Inicio el 26 i 27 de octubre 2019.
- 31 ENERO, 1 i 2 de FEBRER 2020 UB Mundet **JORNADA HIVERN:**
“DANIEL CALMELS y MARA LESBEGUERIS”: “El juego corporal”. “Analizadores del jugar” y “Mapeo Corporal”. en formato de conferencia, talleres i tertulias con temáticas educativa, social i terapéutica.
- “SOMOS PSICOMOTRICISTAS” Telegram:
<https://t.me/joinchat/OWMjFhWK5tKH4Xx69F8I6A>
- Para **información** de precios, calendario i espacios:
- Sede: AEC c/ Malgrat 116. Barcelona 08016. Tel. 93 3520219
- Email: aec.psicomot@gmail.com - web <http://www.aecassociacio.org> - facebook